

Baches, una pesadilla en las calles de la CDMX



▲ Ocho de cada 10 personas mayores de 18 años consideran los baches como uno de los problemas más importantes de su ciudad, según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana, del Inegi, correspondiente al cuarto trimestre de 2023. En la capital, aunque las

alcaldías reportan haber accedido a recursos adicionales, no se ha reflejado en la atención a esta demanda ciudadana. En un recorrido por varias colonias, se constató el deficiente mantenimiento de la carpeta asfáltica. Foto Yazmín Ortega Cortés ÁNGEL BOLAÑOS / P 28

Baches, uno de los principales problemas de la ciudad: INEGI

HAY 14 MIL SOLICITUDES DE REPARACIÓN EN 6 ALCALDÍAS

Supuestos recursos adicionales no se reflejan; “ponen parches y quedan peor”, dicen vecinos y automovilistas

ÁNGEL BOLAÑOS SÁNCHEZ

Aunque las alcaldías reportaron haber accedido a recursos adicionales este año, no se han reflejado en la atención a problemáticas que la población considera más importantes como los baches en calles y avenidas.

Según el tablero de solicitudes del Sistema Unificado de Atención

Ciudadana de la Agencia Digital de Innovación Pública del gobierno de la ciudad, en lo que va del año se han recibido más de 14 mil peticiones de bacheo y pavimentación, principalmente en las alcaldías Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, Coyoacán, Tlalpan, Iztacalco y Benito Juárez.

En la última Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana del Instituto Nacional de Estadística y

Geografía (Inegi), que corresponde al cuarto trimestre de 2023, 81 por ciento de la población de 18 años y más consideró los baches como uno de los problemas más importantes.

En un recorrido por colonias céntricas como la Obrera, Doctores y Roma se constató el deficiente mantenimiento de la carpeta asfáltica. En algunas calles se observó un bache tras otro, agrietamientos,



deformaciones, trabajos de bacheo mal realizados, hundimientos por reparaciones o introducción de instalaciones subterráneas mal pavimentadas o que simplemente no se cubrieron.

Benito, taxista de base en una plaza comercial de la Roma, debió pagar la semana antepasada 4 mil 500 pesos para cambiar los amortiguadores del eje trasero y 250 pesos por la alineación y balanceo de una llanta luego de caer en un bache en la calle Mérida casi esquina con Álvaro Obregón. “Estaba lloviendo y no vi el pinche agujero ese”, dijo.

En ese punto se registró apenas el pasado 13 de julio un choque, uno más de otros percances ocasionados por los automovilistas al volantear tratando de esquivar el bache.

“Toda la Roma está hecha un asco, todavía la Condesa está más o menos mejor, pero ésta parece bombardeada”, agrega Benito

En la calle Mérida, entre Antonio M. Anza y Coahuila, se observaron tres hoyos, uno tras otro.

Empleados de un negocio frente al número 254 A arreglaron una banqueta el año pasado y “le echamos cemento a uno que estaba bien pinche grande”, pero el concreto se fue desprendiendo.

A principios de este mes se hizo el rencarpetamiento de Antonio M. Anza y fueron a pedir que le echaran asfalto a los hoyos, pero “nos querían cobrar, buscaban su *varó*” y los baches siguen.

Frente a la calle Orizaba 210, en un carril de sur a norte, repararon hace un mes una fuga de agua y el hoyo se quedó y para prevenir a los automovilistas colocaron un trafitambo.

Igual se observaron reparaciones no cubiertas en la esquina de Orizaba y Zacatecas.

En Durango, cerca de la Clínica Londres, hay un hundimiento en una franja de 40 metros por una pavimentación mal hecha, como también se observó en un tramo de la calle Dr. Liceaga hacia Niños Héroes, en la colonia Doctores.

En la calle Frontera, frente al número 14, un bacheado ya se estaba desprendiendo. Un cliente del Café Lunch dijo que esa reparación se hi-

zo la semana pasada, el hoyo ya hasta tenía una señalización “pero no quedó bien y además ponen parche sobre parche y queda peor”, en alusión a trabajos sobrepuestos que forman elevaciones en el pavimento, “la verdad, no hacen bien las cosas”.





▲ Frente a la Clínica Londres, en la Roma, hay un hundimiento en un franja de 40 metros.
Foto Yasmín Ortega Cortés

